
MILAGRO EUCARÍSTICO

Mi Carne es la verdadera Comida y mi Sangre es la verdadera Bebida



¿Cómo fueron los hechos?

Mayo 1992

Después de la Misa del viernes 1 de mayo, al hacer la reserva del Santísimo Sacramento, el ministro de la Eucaristía encontró dos trozos de Hostia sobre el corporal del Sagrario. Consultado el sacerdote, le indicó que los colocara en un recipiente con agua en el Sagrario (una de las formas habituales para esperar que se disuelvan y luego poder purificar). En los días siguientes, algunos sacerdotes miraban para ver si ya se habían disuelto, sin observar cambios. Siete días más tarde, el viernes 8 de mayo, encontraron que las

Breve narración de los hechos que hemos compartido para que los recuerdes y los sigas meditando.

formas tenían un color rojizo, con apariencia de sangre. El domingo siguiente, 10 de mayo, durante las dos Misas vespertinas, se observaron unas gotitas de sangre en las patenas con las que los sacerdotes distribuían la Comunión.

Julio 1994

El domingo 24, durante la Misa con niños, cuando el ministro de la Eucaristía retiraba el copón del Sagrario, al destaparlo, vio una gota de sangre que corría por la pared interna del mismo.

Agosto 1996

En la Misa de las Fiestas Patronales de la Asunción de la Santísima Virgen, nuevamente se tuvo que poner una Hostia en un recipiente con agua para su disolución. Unos días más tarde, el 26, una ministro de Eucaristía, al hacer la reserva del Santísimo Sacramento, encontró que la forma se había vuelto carne.

Mi Carne es la verdadera Comida y mi Sangre es la verdadera Bebida

También se pidió que se hicieran los estudios científicos correspondientes y que se escuchara con atención “qué dice la comunidad”. La documentación y el resultado fueron enviados a Roma. Se autorizó a que la comunidad reciba a quienes se presenten espontáneamente para enterarse de lo sucedido. Por eso, hemos abierto un espacio mensual, para relatar los hechos y rezar juntos.



Parroquia Santa María
Av. La Plata 286
Ciudad de Buenos Aires

Breve narración de los hechos que hemos compartido para que los recuerdes y los sigas meditando.

¿Cómo se procedió?

En cada uno de los acontecimientos se informó de inmediato al Arzobispo, quien indicó que se guardara la conveniente reserva y que todos los recipientes se colocaran en un lugar adecuado.

¿Qué dice la comunidad?

A lo largo de estos años, en nuestra comunidad parroquial, con respeto y silencio, hemos compartido y rezado juntos. Sin duda, estos hechos no nos pertenecen. Son de todos. Queremos contarte lo que hemos reflexionado hasta el momento. El Signo nos ha despertado a la búsqueda de mayor hondura en las celebraciones eucarísticas y a profundizar la adoración del Santísimo Sacramento. Tanto en pequeños grupos como en las Asambleas Parroquiales, intentamos centrar nuestra vida personal y comunitaria en la Eucaristía. Entendemos estos hechos como signos del Amor de Dios, vivo y presente entre nosotros, memoria de la Pasión de Cristo, que nos abre a la esperanza.

En un clima de discernimiento, nos seguimos preguntando cuáles son los caminos a seguir. Rezamos para que en todas las comunidades eclesiales crezca el sentido eucarístico de nuestra fe y te pedimos que reces también en tu comunidad, para que sigamos avanzando en este camino de discernimiento. Creemos que al transmitir y recibir estos hechos, debemos hacerlo respetando la libertad de la fe. Nadie puede obligar a otro a considerarlos de ésta o aquella manera. Por otro lado, cada uno tiene la obligación en la fe de acoger lo que en la oración Dios le inspire, y, la actitud fraterna de transmitirlo con libertad.

¿Qué celebrábamos esos días?

Desde un comienzo, nos llamó la atención...La multiplicación de los panes y el discurso del Pan de vida de San Juan (Jn. 6) fueron las lecturas del 1 al 8 de mayo de 1992 (segundo al tercer viernes del tiempo Pascual) y también del domingo 24 de julio de 1994 (domingo 17 durante el año del ciclo B). La fiesta del Buen Pastor la celebramos aquel domingo 10 de mayo de 1992. Y en el año 1996, en la Arquidiócesis, rezamos la semana por las vocaciones, (con lecturas acerca del Buen Pastor), mientras transcurrían los hechos narrados. Somos invitados a contemplar al Señor como nuestro Buen Pastor que nos alimenta con su Cuerpo y con su Sangre.

La Virgen María tiene un protagonismo especial. El 8 de mayo es la fiesta de Nuestra Señora de Luján, Madre de nuestra Patria. En el año 1996, los hechos coincidían con nuestras fiestas patronales de la Asunción de María Santísima. Estas circunstancias, sumado al hecho de que la Parroquia está dedicada a Santa María, nos ha hecho dirigir nuestra atención al vínculo íntimo entre María y la Eucaristía. Nos sentimos invitados a descubrir a María como Madre de la Eucaristía. Santa María, Vos diste tu carne y tu sangre para que Jesús fuera nuestro hermano. Vos cuidaste y alimentaste su cuerpo y estuviste de pie junto a la cruz, recibéndolo como ofrenda para nuestra Salvación.

Vos estás siempre presente cada vez que los discípulos de Jesús se reúnen a partir su Pan y a beber de su Cáliz. Llévanos hacia la Adoración Eucarística y a cuidar de Él como Vos lo hiciste. Enséñanos a ofrecer nuestra vida en cada

Eucaristía para que el Espíritu de Vida sea derramado en todos los hombres y conozcamos el Amor del Padre formando un solo Cuerpo.

María, Madre de la Eucaristía...

Ruega por nosotros.

Recibimos fraternalmente a todos los que quieran venir a escuchar el relato detallado de los hechos acontecidos en nuestra Parroquia. También, será la ocasión para dialogar en la fe sobre la Eucaristía, enriqueciéndonos mutuamente. Terminamos nuestros encuentros con un momento de adoración al Santísimo.

Cuartos sábados de cada mes 11 horas.

Adoramos a Jesús Eucaristía, en nuestro templo parroquial, todos los jueves de 8 a 21 horas y los primeros viernes de mes de 17 a 20,30 hs.